

Invocando a los Devas o Angeles

Actividad de Servicio

Vicente Beltrán Anglada

Considerando en una extensa panorámica la situación conflictiva mundial creada en el enrarecido ambiente del planeta por la guerra del Vietnam (este artículo fue escrito en 1972), las tendencias opuestas sociales y políticas de las grandes naciones, la profunda miseria en que viven los seres humanos, hermanos nuestros, del llamado tercer mundo y de todos los pueblos subdesarrollados frente a la evidente opulencia y confort en que viven otros pueblos de la Tierra, así como el estrago que causan en la entrañas de la Raza humana enfermedades tan terribles como el cáncer, las dolencias del corazón y los innumerables trastornos psíquicos y mentales provocados por la utilización creciente del sistema nervioso de muchas personas que por evolución natural empiezan a rasgar el velo de los mundos invisibles y a ser algo conscientes del Yo espiritual, hacia el cual tienden inevitablemente todos los seres humanos, todos podríamos colaborar estrechamente en una empresa conjunta y de relación sincrónica que utilizase nuestro mutuo y sincero esfuerzo en un cauce dinámico donde pudiesen ser vertidas, para ser inteligentemente distribuidas, energías espirituales en tres niveles definidos:

a) El nivel etérico, o físico sutil, para contribuir a la curación de enfermedades consideradas hasta aquí como incurables.

b) El nivel emocional, para canalizar correctamente las energías psíquicas y producir estados de equilibrio y bienestar.

c) El nivel mental, para despertar las energías de la intuición o comprensión superior aprender a manejar el poder que viene del Alma espiritual de los seres humanos, que es un miembro consciente de la Gran Jerarquía espiritual del Planeta.

Es evidente, dadas las condiciones específicas de los niveles antes descritos, que cada colaborador actuará como receptor y transmisor en el nivel que le sea más propicio, el etérico, el emocional o el mental. Pero un solo propósito debe guiarnos a todos: contribuir a crear inteligentemente y con buena voluntad un cauce para las energías que conjuntamente vamos a "invocar" y que conscientemente distribuiremos en los tres aspectos concretos de curación física, reorientación psíquica y comprensión espiritual. Vean ustedes en esta "invocación" un plan jerárquico muy definido que cada cual irá apreciando a medida que el trabajo se vaya realizando. El proceso de "invocación" es una técnica de la Nueva Era y se fundamenta en el principio de que "los oídos de la Divinidad están siempre abiertos para escuchar las sinceras súplicas de los hombres". No en vano Cristo había dicho "Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará", preparando las mentes y los corazones de los hombres para esta Era que ya hemos empezado a vivir.

Las energías que están actualmente a nuestra disposición y a nuestro alcance, como una suprema bendición divina, son:

1. Unas energías del primer Rayo, de Voluntad creadora de la Divinidad, que vienen canalizadas desde un indescriptible punto del espacio cósmico ocupado por Aquella potentísima y misteriosa Entidad que llamamos "El Señor de Acuario", por otro indescriptible Ser y esplendente Entidad espiritual que esotéricamente denominamos "El Avatar de Síntesis".

2. Otro tipo de energías, procedentes de la gran estrella Sirio y que a través de una gloriosa Potestad cósmica que en términos del Ashrama definimos como "El Espíritu de la Paz", lleva a nosotros una corriente acuariana de segundo Rayo, el Rayo del Amor, de la Comprensión y de la Sabiduría.

3. Otra efusión de energía trascendente procedente de Shamballa es canalizada hacia la humanidad y vertida en los niveles etéricos más sutiles, por aquel bendito Ser planetario que todos conocemos con el nombre de "Señor Buda" y lleva para nosotros, como esperanza suprema de realización espiritual, un impulso acuariano que ha de producir "liberación" a través de las impresiones constantes de una corriente de energía del tercer Rayo de actividad creadora de la Divinidad.

Se trata de tres tipos de energías omnipresentes y omniactuantes que podemos actualizar en nuestra vida en un intento realmente inteligente y poderoso tras el supremo objetivo de "redimirnos del karma y ayudar a redimirse a la humanidad". No olviden ustedes que todo ser humano contiene en su corazón las semillas de la eternidad y del poder divino y que desde el fondo místico de sí mismo este Poder, "que transporta las montañas", puede hacer y deshacer, pese al destino que marcan las estrellas, las condiciones para cada ciclo específico planetario. Recuerden al respecto las aparentemente misteriosas palabras de Cristo a Pedro: "...lo que tú atares en la Tierra será atado en el Cielo y lo que tú desatares en la Tierra desatado también será en el Cielo", que nos muestran en una cierta medida la tremenda eficacia del poder cósmico que todos y cada uno de nosotros podemos invocar, atraer y poner en movimiento.

El desconocimiento de los niveles espirituales del ser humano en donde actúa plenamente el aspecto "voluntad de Dios", ha dado lugar a muchas dudas y confusiones y a la falsa idea de creer que el destino humano debe seguir inexorablemente "la ruta que fijan las estrellas". Queremos significar con ello que si bien los ciclos cósmicos de la actividad creadora de Dios actúan implacablemente sobre el ser humano, no es menos cierto que cuando éste ha desarrollado en una cierta medida el poder cósmico que arde en su interior empieza a actuar asimismo sobre la Voluntad de Dios, alterando ciclos cósmicos de la actividad divina y determinando nuevas corrientes de actividad cíclica. "Los astros detuvieron su curso cuando Josué lo había ordenado", es una frase muy poco comprendida todavía, pues dentro de su inevitable simbología nos habla precisamente de aquel poder inmenso que surge del caudal misterioso de lo eterno y que como llama viva de indomable intención

pura puede utilizar el hombre para alterar o modificar los efectos kármicos en su vida personal y en la sociedad que le rodea.

No vamos a profundizar más sobre este tema, pero el indicio nos parece suficiente para darles a ustedes una idea de la fuerza divina que está a nuestro alcance y que todos podemos poner en movimiento para originar una gran "catarsis" mundial y abrir para nuestro planeta las radiantes perspectivas de un nuevo mundo en donde la enfermedad, el dolor y la decrepitud dejen de ser un tormento inevitable o necesario.

El Mántram de Unidad

Habida cuenta que vamos a actuar conjuntamente como un grupo de inspiración jerárquica y de acuerdo a ciertas intenciones muy claramente definidas y delimitadas, como pueden ser la curación física, la estabilidad emocional y la comprensión espiritual, cada uno de nosotros deberá determinar el área precisa de su actividad y dedicarle a la misma toda la devoción, intención y afecto fraternales a nuestro alcance, seguros de que la triple corriente de energías actuantes ya sobre nuestro mundo procedentes inicialmente del poderoso Señor de Acuario, nos ayudará en nuestros intentos. El Mántram de Unidad que debe sintetizar el esfuerzo conjunto y evocar del interior de cada uno el poder divino que arde en el corazón, es el siguiente:

***Que la Luz Liberadora de Buda,
el Amor infinito del Espíritu de la Paz
y el poder indescriptible del Avatar de Síntesis
restablezcan el Plan de Dios en la Tierra.***

Se trata de un Mántram muy poderoso desde el punto de vista jerárquico, y por medio del mismo y de acuerdo con la pureza de las propias intenciones, cada cual invocará una cierta medida de aquel trascendente poder cósmico que la Constelación de Acuario reserva para nosotros y que cada cual podrá utilizarlo en el respectivo campo de servicio, aquel que previamente haya sido elegido. Este Mántram debería ser utilizado preferentemente por las mañanas, a las 7 horas, coincidiendo esta hora con la del meridiano del país en donde se viva o habite y teniendo presente que el poder liberador del mismo es realmente extraordinario. A esta hora cíclica del ritmo solar el Mántram debería ser pronunciado tres veces, oral o mentalmente, dependiendo esto del nivel en donde se haya decidido trabajar: oral para aquellos que estén interesados en la curación de dolencias humanas en el plano físico, y han de actuar forzosamente sobre los éteres físicos, y mentalmente para aquellos otros que hayan decidido hacerlo en los niveles psíquicos y mentales. El resultado inevitable, previa una gran pureza de intención, será el establecimiento de un cauce por donde puedan discurrir las energías acuarianas que están suspendidas sobre el aura de la Tierra", esperando que la humanidad determine por sí misma la oportunidad cíclica, la que corresponde al momento actual. Una legión de devas en los distintos éteres, profundamente marcados por el sello de Acuario, están prontos a intervenir a la demanda más mínima de la humanidad si ésta responde con profunda

intención y buena voluntad a la creciente demanda de todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza.

¿Cómo actuar?

El proceso será muy simple, como ha de serlo toda obra de tipo acuariano. Enfocar la mente con toda intención en cada una de las palabras que se pronuncien, tratando de vivir por anticipado los efectos que se desee determinar en el aura de nuestro mundo. Imaginar el globo terrestre rodeado de un aura envolvente que será de color *dorado*, color de la energía etérica, para los colaboradores que trabajen para la curación física de enfermedades, *amarillo claro muy brillante* para los que mentalmente operen sobre el mundo astral o psíquico para infundir allí la energía que ha de producir equilibrio y *azul intenso, casi índigo*, para los que mentalmente trabajen para invocar aquella energía sutilísima que ha de determinar una efusión de conocimiento espiritual con destino a los verdaderos amantes de la sabiduría esotérica.

Trabajaremos así conjuntamente con tres colores que son sintónicos con el trabajo que vamos a realizar y con la Era de Acuario que muchas personas del mundo han empezado ya a vivir aunque no sean plenamente conscientes de ello: el dorado que es símbolo de la energía de vida que emana del sol físico y halla su máxima expresión en los mundos etéricos; el amarillo claro, símbolo del plano búdico y trasmisor de las energías superiores del mundo emocional que allegan paz y equilibrio, y el azul intenso, símbolo del Amor del Logos Solar, expresándose por medio de Cristo para infundir amor y sabiduría, o comprensión amorosa, en todos los hombres y mujeres de buena voluntad, rectas intenciones y sincero deseo de servir a los demás.

Aconsejamos que cada cual trabaje durante un mes como mínimo sobre el nivel elegido de trabajo y utilizando el color característico de la actividad a desarrollar, a fin de crear un núcleo de poder, o campo magnético de fuerzas, que se convertirá en recipiente de las energías acuarianas que en su triple vertiente han de producir inevitablemente un impacto tremendo sobre el aura planetaria. No olviden que el Mántram que van a utilizar es muy potente y que sus resultados serán tanto más eficaces cuanto con más intención espiritual y más sentido impersonal sea empleado. De no ser así se correría el riesgo que acecha al "mago negro", cuya intención desenfocada y sentido egoísta hacen que las energías divinas los destruyan irremesiblemente al llegar a "cierto punto" kármico o cíclico. Nosotros debemos operar siempre como "magos blancos", como teurgos de la buena ley, como lo fue Cristo, Avatar del Amor y Maestro de Maestros, de Ángeles y de hombres. No duden ustedes que la obra que sometemos a la consideración de ustedes es parte de Su obra, la Obra del Avatar de la Nueva Era.

Al cabo de un mes de trabajo, y si han actuado ustedes de acuerdo con estas sencillas instrucciones, estarán capacitados para proceder individualmente sobre casos definidos, aquellos que la ley kármica de relación sitúe al alcance de ustedes. Se trata de una obra de gigantesca envergadura y de grandes efectos espirituales sobre la Tierra, a pesar de la sencillez de los procedimientos. Al trabajar sobre casos concretos y después del tiempo

prudencial de un mes de preparación, si el conjunto de personas que se hayan adherido al trabajo lo han realizado adecuadamente según este imperativo de conciencia, tendremos tres campos magnéticos bien definidos y vibrantes que han de producir salud, equilibrio y comprensión, tres expresiones mágicas que responden al gran dictado o propósito de Acuario en relación con nuestro planeta.

He ahí los Mántrams específicos para cada tipo de actividad para actuar sobre casos y niveles definidos:

Para la Curación Física de Enfermedades

Después de pronunciar oralmente el Mántram de Unidad, el que utilizaremos conjuntamente a las siete de la mañana, pronunciar oralmente también y por tres veces consecutivas este otro, después de "visualizar" a la persona a la cual se quiere beneficiar:

***Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico
Y las Energías de los Devas de Curación
Actúen sobre.....(el nombre de la persona so-
bre la cual se está actuando)***

Sin dejar de "visualizar" a esta persona imaginen que una corriente de energía de color dorado va incidiendo y penetrando en el órgano u órganos afectados por alguna dolencia. No desesperen ni pierdan la confianza si los resultados esperados no surgen espectacularmente y de inmediato; antes bien, con buena intención y fuerte voluntad prosigan el trabajo y perseveren.

Actividad Espiritual que debe producir Equilibrio Psíquico

Después de recitar mentalmente el Mántram de Unidad recitar mentalmente asimismo y por tres veces el que sigue, imaginando como en el caso anterior a la persona elegida para aliviarla de sus condicionamientos psíquicos (casos de obsesión, epilepsia, manías diversas, posesiones astrales, etcétera).

***Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico
Y la Energía de los Devas del Equilibrio
Actúen sobre.....***

Este Mántram viene precedido como el anterior por unos momentos de sentido recogimiento, dentro de los cuales se visualizará a la persona elegida víctima de estos trastornos, imaginando que una corriente de energía de luminoso y brillante color amarillo la está bañando desde arriba hacia abajo, es decir, de la cabeza a los pies, llevándose a su paso todas las impurezas nocivas apegadas a su aura. Con la práctica esta "visualización" llegará a ser tan clara y definida que no parecerá sino que la persona imaginada está frente a nosotros. En aquel momento las energías puras del sentimiento de

compasión fluirán a través de ustedes curando real y efectivamente a la persona elegida como beneficiaria del trabajo de curación psíquica.

Actividad Mental que debe Desarrollar Comprensión Espiritual

Es la más impersonales de las actividades a desarrollar, habida cuenta que sólo los trabajadores que hayan educido una cierta medida de conocimiento interno podrán emprenderla y llevarla a cabo. Poco habrá que decirse por tanto en tal sentido por tratarse de un grupo realmente minoritario y de carácter selectivo al que habrá que exigírsele de inmediato una medida apreciable de entrenamiento espiritual según las reglas específicas de la meditación esotérica. He aquí el Mántram a utilizar por aquéllos que intuitivamente se sientan llamados para este trabajo específico de cooperación con la Jerarquía:

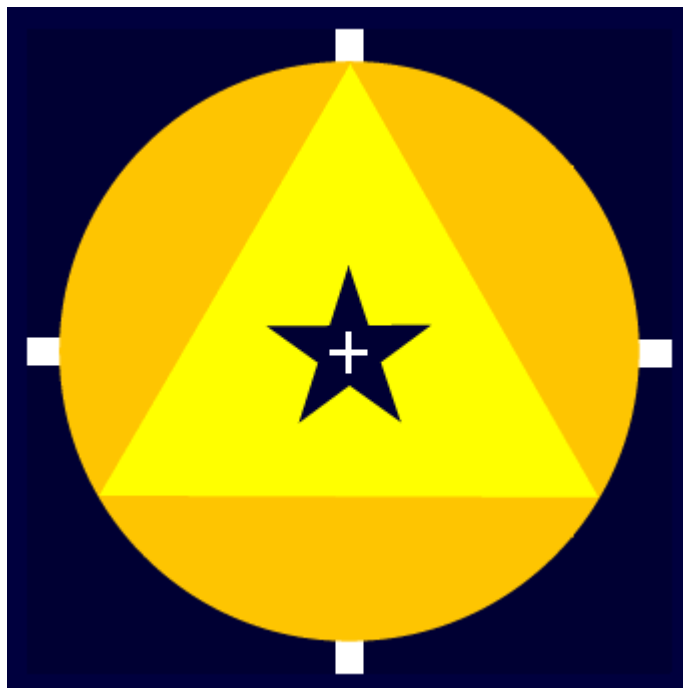
Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico Y la Energía de los Ángeles Solares

Actúen sobre.....

(nombre de la persona o de los grupos sobre los cuales se intenta hacer descender los luminosos rayos de la comprensión espiritual)

La visualización y los momentos íntimos de recogimiento se realizarán como en los dos casos anteriores, pero más profundos y sostenidos. La mente debería quedar como en suspenso, en una profunda y serena expectación invocativa, a fin de que los Ángeles Solares invocados (la Fuerza viva que preside la Evolución del Cuarto Reino) puedan seguir el curso de nuestras intenciones e imaginaciones y actuar a través de las mismas sobre individuos, grupos y organizaciones. El color distintivo de esta actividad es el **azul índigo**, característico del segundo Rayo y de la Comprensión espiritual.

El símbolo de nuestro trabajo, el símbolo de la Nueva Era



Véase el símbolo de nuestro trabajo que aconsejaríamos fuese utilizado por todos y cada uno de los miembros que hayan decidido colaborar en una y otra de las actividades de curación, que fueron anteriormente descritas y como centros de contacto y de proyección de las energías invocadas. Es el símbolo de la Nueva Era. Un disco de color dorado, símbolo del sol físico, destacándose de un ilimitado fondo color azul índigo, que como se sabe esotéricamente es el color distintivo del segundo Rayo, característico de la Cualidad de Amor del Logos de nuestro Universo: un Triángulo de color amarillo claro, símbolo del plano búdico o de unidad espiritual, surge del disco de luz dorada teniendo en cuenta que en forma misteriosa cada vértice de dicho Triángulo está ocupado por una de las Tres grandes Entidades Cósmicas que canalizan las energías de la Constelación de Acuario con destino a la Tierra: El Avatar de Síntesis, El Espíritu de la Paz y el Señor Buda. Dentro de este mágico Triángulo se halla situada una estrella de cinco puntas de color azul índigo, como el del fondo dentro del cual se destaca el disco dorado. Es el símbolo precioso del Cristo, Señor de la perfección planetaria como Dios y como Hombre, tal como reseñan los tratados bíblicos, entresacados inicialmente de "El Libro de los Iniciados". La Estrella de Cinco Puntas indica exactamente la posición de Cristo dentro de la evolución planetaria: tres vértices pertenecen a los Reinos mineral, vegetal y animal, a los tres vehículos periódicos de la evolución humana y al sagrado Mántram AUM. Los otros dos vértices pertenecen por entero a la vida espiritual del

Ángel Solar, el Gran Intermediario Cósmico, cuya atención va dirigida simultáneamente hacia el mundo espiritual-divino y hacia el mundo de evolución de los hombres. Es el OM, el indescriptible Mántram cuyo secreto de eternidad tiene que ser revelado por el Ángel Solar en "cierto momento estelar y kármico de la vida evolutiva del ser humano" y es una de las infinitas promesas de Acuario en el devenir de la Nueva Era para muchos hombres y mujeres de buena voluntad. El OM y el AUM plenamente integrados constituyen la Estrella mística del Cristo y su perfecta armonía y conjunción magnética son símbolo del hombre realizado. El color azul índigo de la Estrella indica indefectiblemente la relación de Cristo con la naturaleza del Logos Solar a través de la misteriosa línea del segundo Rayo del Amor universal, característica o cualidad distintiva del Señor de nuestro Universo y de Cristo a escala planetaria. La pequeña cruz blanca situada en el centro de la estrella es reflejo y símbolo del Gran Sacrificio Cósmico que se extiende a través del Cosmos infinito y que en el dibujo aparece como una Gran Cruz Blanca que surge del ilimitado fondo azul de la vida del Logos Solar y condiciona el Universo manifestado.

Para terminar esta exposición de trabajo creador, sólo quisiéramos expresarles la gran esperanza que sentimos por la obra que conjuntamente podríamos llevar a cabo y emprender de inmediato. Esta **Actividad de Servicio** podría ser para cada uno de nosotros un acercamiento consciente a la Obra que Cristo y la Jerarquía Espiritual del Planeta están realizando aquí en nuestro pequeño mundo a través de las edades. Aprovechemos pues inteligentemente la oportunidad cíclica única que nos ofrece la proyección de los luminosos rayos de Acuario sobre nuestro planeta y que a través de los Tres Grandes Señores del Triángulo están actuando sobre la conciencia humana y sobre todos los estratos o niveles de vida aquí en la Tierra. Ello implicará, sin duda, una definida y tremenda responsabilidad que sólo la buena voluntad del corazón y el sostenido y sincero propósito de servir pueden soportar. Como estímulo del trabajo, para aquéllos que decidan emprenderlo, sólo podemos decir, y somos muy sinceros al hacerlo, que *la bendición de Cristo y de la Jerarquía se derramará constantemente sobre cada una de las fases del trabajo* si se actúa con fe, persistencia y decisión. Les acompañan a todos ustedes nuestros mejores deseos y las más sinceras plegarias.

"Los Misterios del Yoga"
Vicente Beltrán Anglada